

ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

Publicación mensual de los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres

SUMARIO

	Páginas	
La vida y el arte de Morales	3	Angel Dotor.
Ideario Extremeño	11	Donoso Cortés.
Nuestros clásicos: A una gota de rocío ..	12	Carolina Coronado.
Recuerdos: Moro	13	Miguel Muñoz de San Pedro, Con- de de Canilleros y de San Miguel.
Tríptico: La flor en el vaso	15	José Romillo.
Extremadura teológica	17	Licdo. A. Aradillas Agudo. Pbro.
Año nuevo en mi rincón	22	Rafaet Lainez Alcalá.
Recuerdos del año Mariano: Extremadu- ra en el Nuevo Mundo	23	Marcelino González-Haba.
Pensamientos	27	La Rochefoucauld, Santa Teresa, Feijóo y Simmel.
Villancico: «Vita, via, veritas»	28	Fernando Bravo y Bravo.
Páginas femeninas: A la mujer futura, es- posa y madre	29	Manola Pérez de Pérez de Villar.
Llamas de Capuchina	31	José Canal.
¡Hombre al agua!	32	Rafael González Castell.
Pórtico	33	Pedro Romero Mendoza.
Raya y Luz	42	Eugenio Payo.
Sin ninguna importancia	43	Mariano E. Cardenal.
Elegía a Antonio Machado, Noche y Alba	45	Pompeyo Cruz.
La subasta de la rosa (Cuento)	47	José Félix Navarro Martín.
Amando sustancial	54	Santos Sánchez-Marín.
Valores extremeños: Juan Luis Cordero Gómez	55	Fernando Bravo y Bravo.
Breves	61	Eladia Montesino.
Medallón extremeño: Juan Luis Cordero.	62	Manuel Monterrey.
A propósito de «La Catira»	63	Arturo Benet.
Sonetos: Fatalismo, Abril y Paradoja	67	Carlos Callejo.
Unión Europea	69	Ricardo Becerro de Bengoa y Mar- qués de Valdeiglesias.
Páginas antológicas: La Novicia	73	Julio Herrera Reissig.
Noche de Reyes	74	Inés Montesino Suñer.
Necrológica: Don José Ortega y Gasset	75	La Redacción.
Tríptico: Falsa amistad, La verdad y su antítesis y Justicia y Razón	77	Rufino Saul Gordo.
Crítica sin hiél	79	«Un Aprendiz de Hablista».
Sombras	82	M. Ostos Gabella.
Una carta de Amor a Goethe	83	Jorge Ramos.
A la memoria de Juan Luis Cordero	85	Rufino Delgado Fernández.
Mirador: Crónica	87	Curio O'Xillo.
Recensiones	91	«Omar el Zegrí» Valeriano Gutié- rrez Macías, A. L. M. y José Canal.
Bibliografía	99	
Notas breves: De dentro y de fuera	100	José de la Peña.
Noticia de Revistas	101	José Canal.
Ilustraciones	103	Nuestros artistas: «Castaños», por Ortega Muñoz; «En el huerto», pintura de M. Leroux de Comen- dador y fotos Mas, Olivenza, Castellanos, Javier y X.



ALCANTARA



Año XI

OCTUBRE - NOVIEMBRE - DICIEMBRE

Núms. 96-97-98

LA VIDA Y EL ARTE DE MORALES

Por ANGEL DOTOR.

Académico de Historia y Bellas Artes



En aquí en el de este gran pintor, un caso singular que nos ofrece la historia del arte hispánico, por cuanto el genuino perfil de su personalidad persistió ignorado durante mucho tiempo, constituyendo un problema no resuelto con certeza hasta entrada ya la época contemporánea.

La carencia de datos difedignos acerca de su vida; el hecho de que nunca signara sus cuadros, tal vez por modestia—se ha proclamado a todas luces apócrifa la firma que aparece en la tabla de Robledo de Chavela—, el existir otros pintores coetáneos del mismo apellido, y, acaso más que nada, la falta de escrúpulo característica en varios tratadistas, que vinieron sentando afirmaciones sin fundamento alguno, al no ser sino repetición o copia de otras precedentes, todo este conjunto de concausas, decimos, originó que Morales, uno de los más egregios pintores del Siglo de Oro español, haya sido tan mal conocido y, por ende, su obra erróneamente apreciada.

Según afirma Tormo, «los pintores-escritores de la generación inmediata o poco posterior a la suya (Gregorio Martínez, de Valladolid; Pacheco, de Sevilla; Jusepe Martínez, de Zaragoza, pues Carducho no lo menciona), conocieron su fama y estilo, mas no su nombre, y ni ellos, ni Díaz del Valle (por 1650) citaron obra alguna que pudiéramos reconocer ahora. Palomino (en 1724) todavía ignoró su nombre, le formó biografía poco detallada ni fundada, y ya se atribuyó alguna obra subsistente hoy. Ponz, recogiendo especies en Extremadura, fué el primero en hablarnos de sus varios retablos; mas por documentos cuyo texto todavía desconocemos, pero que en todo caso no eran prueba plena, dijo que Cristóbal era su nombre».

Ceán Bermúdez fué quien primeramente le dió el de Luis, identificándole con el que consta como pintor de la catedral de Badajoz, si bien ninguna de cuyas obras quedó terminada.

Así como la verdadera reivindicación y el integral esclarecimiento de la personalidad y la obra del otro glorioso pintor extre-